



## Estación ferroviaria Norte-Abando

### Nave de la estación del ferrocarril



Montaje de la marquesina - Estación del Norte - Bilbao. 1920

El nuevo edificio de viajeros se adelantó hasta la plaza Circular, con su fachada principal alineada con la calle Hurtado de Amézaga, presentando en planta una forma rectangular de 47'50 x 39 m. A este último lado se le iban a añadir los 192 m de la marquesina de la nave de andenes, por lo que la planta resultante de todo el conjunto es de 231 x 47',50 m.

El edificio terminal presenta planta en U con la abertura dirigida a la nave de andenes, dejando así un patio de grandes dimensiones que acoge al vestíbulo y asegura su iluminación.



Además, la fachada de cabeza se cerró con una vidriera en color de 15 x 10 m, con reloj y escudo centrales rodeados por motivos ferroviarios, industriales y regionales que proporciona además una característica iluminación tamizada en el interior de los andenes.

Las administraciones competentes han tomado la decisión de que Abando se convierta en la estación término de la alta velocidad y, tras algunos titubeos iniciales, la gran cubierta será mantenida en su integridad.

En 1857 se funda la Compañía del Ferrocarril de Tudela a Bilbao y surge la necesidad de construir una estación término en la villa. Tras el examen de otras alternativas, se optó por ubicarla en la entonces anteiglesia de Abando. La construcción de la estación, inaugurada en 1864, se llevó a cabo según el proyecto, en parte transformado, de Cipriano Segundo de Montesinos, y con la supervisión del director de obra de toda la línea, Charles Vignoles.

En 1941 el arquitecto Alfonso Fungairiño Nebot proyectó una nueva estación, que se finalizaba en 1948.



La cubrición de los andenes se solucionó con una estructura metálica abovedada, diseñada, construida y montada por los ingenieros y aparejadores de Altos Hornos de Vizcaya, soportada por doce grandes arcos de celosía –cuchillos De Dion– anclados y articulados en sus apoyos a zapatas de hormigón.

Si el edificio de viajeros prescindía de anunciar su función ferroviaria, la gran bóveda iba a ejercer con creces dicha función. Abando, una de las últimas estaciones construidas en el mundo con esta tipología, se convertía en una seña de identidad del Bilbao contemporáneo y en el único exponente en Euskadi de las grandes estaciones terminales ferroviarias del pasado.



**Texto:** AVPIOP, Asociación Vasca de Patrimonio Industrial y Obra Pública / Tomás Ariza y Joaquín Cárcamo.

**Fotografías:** Asociación Vasca de Patrimonio Industrial y Obra Pública.

**Maquetación:** Buxa, Asociación Galega do Patrimonio Industrial.